

III DOMINGO DE CUARESMA 15 DE MARZO DE 2020

PASTORES MISIONEROS



PARROQUIA
NUESTRA SEÑORA
DE LA GRANADA

Este domingo terminamos en nuestra parroquia la devoción tan sencilla y por ello tan bonita de los Siete Domingos dedicados a San José. Durante estas semanas hemos ido recorriendo la vida de este gran enamorado de Dios a través de sus sufrimientos, pero también a través de sus alegrías. Dolores y gozos abandonados completamente en las manos de Dios, por eso San José entre todas las virtudes que puede tener, destacan su sencillez y su abandono en Dios, su confianza.

San José tuvo encomendado aquí en la tierra el mayor tesoro que el mundo podía albergar, la Sagrada Familia de Nazaret. Él, "servidor fiel y prudente" que entregó su vida con alegría y sin medida para sacar a Jesús y a María adelante. La

familia del Señor es también por ampliación, la Iglesia, que reconoce a San José como su protector y patrono.

Entre todas las intenciones que hemos puesto y seguimos poniendo en manos de San José para que interceda ante el Padre, está nuestra Parroquia y en especial nuestro Seminario Diocesano que es, debe de ser para cada uno de nosotros "la niña de nuestros ojos", el corazón donde se bombea sangre nueva, renovada, viva a toda nuestra Iglesia de Madrid. Que entorno al Santo Patriarca celebramos su día, por este motivo la colecta de ese día irá íntegramente destinada a nuestro Seminario Conciliar.

Fue José un hombre sencillo que Dios cubrió de gracias y de dones para que cumpliera una misión singular y entrañable en los planes salvíficos. Vivió entre gozos inenarrables, al tener junto a él a Jesús y a María, y también entre incertidumbres y sufrimientos, pero siempre el centro de su vida fueron Jesús y María, y el cumplimiento de la misión que Dios le había confiado. Su fiesta es un buen momento para que todos renovemos nuestra entrega a la vocación de cristianos, que a cada uno de nosotros nos ha concedido el Señor, pero pidamos especialmente por aquellos que se están preparando al sacerdocio.

A lo largo de toda la liturgia del día de su fiesta se repite constantemente una palabra: fidelidad. Parece como si el Señor quisiera recordarnos la fidelidad a nuestros compromisos para con Él y para con los demás, la fidelidad a la vocación recibida de Dios, a la llamada que cada cristiano ha recibido, su quehacer en el mundo según el querer de Dios. Nuestra vida no tiene otro sentido que ser fieles al Señor, en cualquier edad y circunstancia en la que nos encontremos.

Pidamos a San José en torno a su fiesta esa juventud interior que da siempre la entrega verdadera. Dios espera de todos nosotros una actitud despierta, amorosa, llena de iniciativas. Hemos de lograr que nuestro quehacer divino en la tierra, nuestro caminar hacia Dios sea siempre nuevo, como nuevo y original es siempre el amor. Pidámosle, por último, para cada uno de nosotros y para los nuestros una muerte santa, semejante a la que tuvo él rodeado de los dos grandes amores que debemos de tener en la tierra, Jesús y María.

¡Feliz domingo y próxima fiesta de San José a todos!

P
A
L
A
B
R
A

V
I
V
A

SAGRADAS ESCRITURAS

PRIMERA LECTURA *Éx 17, 3-7* **Danos agua que beber**




En su camino hacia la tierra prometida, el pueblo sufre repetidamente hambre y sed. Hambre y sed son dos constantes del camino por el desierto, tierra de prueba y purificación, donde sólo se puede avanzar por medio de la fe.

Lectura del libro del Éxodo.

EN aquellos días, el pueblo, sediento, murmuró contra Moisés, diciendo: «¿Por qué nos has sacado de Egipto para matarnos de sed a nosotros, a nuestros hijos y a nuestros ganados?». Clamó Moisés al Señor y dijo: «¿Qué puedo hacer con este pueblo? Por poco me apedrean». Respondió el Señor a Moisés: «Pasa al frente del pueblo y toma contigo algunos de los ancianos de Israel; empuña el bastón con el que golpeaste el Nilo y marcha. Yo estaré allí ante ti, junto a la roca de Horeb. Golpea la roca, y saldrá agua para que beba el pueblo». Moisés lo hizo así a la vista de los ancianos de Israel. Y llamó a aquel lugar Masá y Meribá, a causa de la querrela de los hijos de Israel y porque habían tentado al Señor, diciendo: «¿Está el Señor entre nosotros o no?» **Palabra de Dios**

SALMO *Sal 94, 1-2. 6-7* Cronista *7d-9* **R/. Ojalá escuchéis hoy la voz del Señor: «No endurezcáis vuestro corazón».**

El salmo, nos recuerda que nosotros somos el pueblo de Dios y que él nos quiere guiar, como hace un pastor con su rebaño, para introducirnos en la tierra prometida. El, que nos ha pensado desde siempre, sabe cómo tenemos que caminar para vivir en plenitud, para alcanzar nuestro verdadero ser. En su amor nos sugiere qué hacer, qué no hacer y nos señala el camino a seguir.

-  Venid, aclamemos al Señor, demos vítores a la Roca que nos salva; entremos a su presencia dándole gracias, aclamándolo con cantos. **R/.**
-  Entrad, postrémonos por tierra, bendiciendo al Señor, creador nuestro. Porque él es nuestro Dios, y nosotros su pueblo, el rebaño que él guía. **R/.**
-  Ojalá escuchéis hoy su voz: «No endurezcáis el corazón como en Meribá, como el día de Masá en el desierto; cuando vuestros padres me pusieron a prueba y me tentaron, aunque habían visto mis obras». **R/.**

SEGUNDA LECTURA *Rom 5, 1-2. 5-8* **El amor ha sido derramado en nosotros por el Espíritu que se nos ha dado**

San Pablo experimenta la paz con Dios, porque está seguro del amor de Cristo.

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos.

HERMANOS: Habiendo sido justificados en virtud de la fe, estamos en paz con Dios, por medio de nuestro Señor **JESUCRISTO**, por el cual hemos obtenido además por la fe el acceso a esta gracia, en la cual nos encontramos; y nos gloriamos en la esperanza de la gloria de Dios. Y la esperanza no defrauda, porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que se nos ha dado. En efecto, cuando nosotros estábamos aún sin fuerza, en el tiempo señalado, Cristo murió por los impíos; ciertamente, apenas habrá quien muera por un justo; por una persona buena tal vez se atrevería alguien a morir; pues bien: Dios nos demostró su amor en que, siendo nosotros todavía pecadores, Cristo murió por nosotros.

Palabra de Dios

Versículo antes del Evangelio **Cf. Jn 4, 42. 15**

Señor, tú eres de verdad el Salvador del mundo; dame agua viva, así no tendré más sed.

SANTO EVANGELIO *Jn 4, 5-42* **Un surtidor de agua que salta hasta la vida eterna**

Jesús se presenta como un sencillo caminante que no duda en pedir un poco de agua. Su sed nos lleva a su sed de salvar la humanidad.

Lectura del santo Evangelio según san Juan

EN aquel tiempo, llegó Jesús a una ciudad de Samaría llamada Sicar, cerca del campo que dio Jacob a su hijo José; allí estaba el pozo de Jacob. Jesús, cansado del camino, estaba allí sentado junto al pozo. Era hacia la hora sexta. Llega una mujer de Samaría a sacar agua, y Jesús le dice: «Dame de beber». Sus discípulos se habían ido al pueblo a comprar comida. La samaritana le dice: «¿Cómo tú, siendo judío, me pides de beber a mí, que soy samaritana?» (porque los judíos no se tratan con los samaritanos). Jesús le contestó: «Si conocieras el don de Dios y quién es el que te dice "dame de beber", le pedirías tú, y él te daría agua viva». La mujer le dice: «Señor, si no tienes cubo, y el pozo es hondo, ¿de dónde sacas el agua viva?; ¿eres tú más que nuestro padre Jacob, que nos dio este pozo, y de él bebieron él y sus hijos y sus ganados?». Jesús le contestó: «El que bebe de esta agua vuelve a tener sed; pero el que beba del agua que yo le daré nunca más tendrá sed: el agua que yo le daré se convertirá dentro de él en un surtidor de agua que salta hasta la vida eterna». La mujer le dice: «Señor, dame esa agua: así no tendré más sed, ni tendré que venir aquí a sacarla». El le dice: «Anda, llama a tu marido y vuelve». La mujer le contesta: «No tengo marido». Jesús le dice: «Tienes razón, que no tienes marido: has tenido ya cinco, y el de ahora no es tu marido. En eso has dicho la verdad». La mujer le dice: «Señor, veo que tú eres un profeta. Nuestros padres dieron culto en este monte, y vosotros decís que el sitio donde se debe dar culto está en Jerusalén». Jesús le dice: «Créeme, mujer: se acerca la hora en que ni en este monte ni en Jerusalén adoráis al Padre. Vosotros adoráis a uno que no conocéis; nosotros adoramos a uno que conocemos, porque la salvación viene de los judíos. Pero se acerca la hora, ya está aquí, en que los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y verdad, porque el Padre desea que lo adoren así. Dios es espíritu, y los que lo adoran deben hacerlo en espíritu y verdad». La mujer le dice: «Sé que va a venir el Mesías, el Cristo; cuando venga, él nos lo dirá todo». Jesús le dice: «Soy yo, el que habla contigo». En esto llegaron sus discípulos y se extrañaban de que estuviera hablando con una mujer, aunque ninguno le dijo: «¿Qué le preguntas o de qué le hablas?». La mujer entonces dejó su cántaro, se fue al pueblo y dijo a la gente: «Venid a ver un hombre que me ha dicho todo lo que he hecho; ¿será este el Mesías?». Salieron del pueblo y se pusieron en camino adonde estaba él. Mientras tanto sus discípulos le insistían: «Maestro, come». El les dijo: «Yo tengo un alimento que vosotros no conocéis». Los discípulos comentaban entre ellos: «¿Le habrá traído alguien de comer?». Jesús les dice: «Mi alimento es hacer la voluntad del que me envió y llevar a término su obra. ¿No decís vosotros que faltan todavía cuatro meses para la cosecha? Yo os digo esto: levantad los ojos y contemplad los campos, que están ya dorados para la siega; el segador ya está recibiendo salario y almacenando fruto para la vida eterna: y así, se alegran lo mismo sembrador y segador. Con todo, tiene razón el proverbio: uno siembra y otra siega. Yo os envíe a segar lo que no habéis trabajado. Otros trabajaron y vosotros entrasteis en el fruto de sus trabajos». En aquel pueblo muchos samaritanos creyeron en él por el testimonio que había dado la mujer: «Me ha dicho todo lo que he hecho». Así, cuando llegaron a verlo los samaritanos, le rogaban que se quedara con ellos. Y se quedó allí dos días. Todavía creyeron muchos más por su predicación, y decían a la mujer: «Ya no creemos por lo que tú dices; nosotros mismos lo hemos oído y sabemos que él es de verdad el Salvador del mundo»



Palabra del Señor

SAGRADAS ESCRITURAS

HACEMOS PARROQUIA

🏰 **LUNES, MARTES Y MIÉRCOLES... CHARLAS CUARESMALES** a las 19.30h.

🏰 **Jueves: SOLEMNIDAD DE SAN JOSÉ** (Día de Precepto)

- Misas: 8, 10 y 19h (La misa del miércoles 18 a las 19h será de San José)
- Exposición del Santísimo en el horario normal y Adoración Parroquial de 21 a 22h

🏰 **Viernes a las 19.30h**, si las circunstancias actuales lo permiten, rezaremos el Ejercicio del Viacrucis por las calles de nuestra Parroquia. ¡No faltes!

🏰 **Sábado... SALIDA A LA MONTAÑA** (Ver carteles)

EJERCICIOS ESPIRITUALES DEL 26 AL 29 DE MARZO en Trillo (Guadalajara)

CONVIVENCIA DE SEMANA SANTA en Sigüenza. Del 5 al 8 de Abril. Más información en Sacristía.

PEREGRINACIÓN a Ntra. Sra. de los Desamparados (Valencia), del 1 al 3 de mayo. Más información en Sacristía.



CAMINEMOS EN LA LUZ